

Honduras

Desatando el potencial económico para mayores oportunidades

Diagnóstico sistemático de país—Resumen

Marco Antonio
Hernandez Ore
Liliana D. Sousa
J. Humberto Lopez

Public Disclosure Authorized

Pu

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized



Honduras

*Desatando el potencial económico para
mayores oportunidades*

Marco Antonio Hernandez Ore, Liliana D. Sousa,
y J. Humberto Lopez



© 2016 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street NW, Washington DC 20433
Teléfono: 202-473-1000; sitio web: www.bancomundial.org

Algunos derechos reservados
1 2 3 4 19 18 17 16

La presente obra es un producto del equipo de país de Honduras del Banco Mundial. Este reporte es una traducción del primer capítulo de la versión publicada originalmente por el Banco Mundial en inglés en el 2016. El reporte completo se puede encontrar como Hernandez Ore, Marco Antonio, Liliana D. Sousa, and J. Humberto Lopez. 2016. "Honduras: Unlocking Economic Potential for Greater Opportunities." Systematic Country Diagnostic. Washington, DC: World Bank.

Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Las opiniones, interpretaciones y conclusiones aquí expresadas no son necesariamente reflejo de la opinión del Banco Mundial, de su Directorio Ejecutivo, ni de los países representados por éste. El Banco Mundial no garantiza la veracidad de los datos que figuran en esta publicación. Las fronteras, los colores, las denominaciones y demás datos que aparecen en los mapas de este documento no implican juicio alguno, por parte del Banco Mundial, sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni la aprobación o aceptación de tales fronteras.

Nada de lo establecido en este documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales se reservan específicamente en su totalidad.

Derechos y autorizaciones



Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento 3.0 IGO (CC BY 3.0 IGO) <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo>. Bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento, queda permitido copiar, distribuir, transmitir y adaptar esta obra, incluyendo para motivos comerciales, bajo las siguientes condiciones:

Cita de la fuente—La obra debe citarse de la siguiente manera: Hernandez Ore, Marco Antonio, Liliana D. Sousa, y J. Humberto Lopez. 2016. "Honduras: Desatando el potencial económico para mayores oportunidades." Diagnóstico sistemático de país—Resumen. Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO

Traducciones—En caso de traducirse la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: La presente traducción no es obra del Banco Mundial, y no deberá considerarse traducción oficial de dicho organismo. El Banco Mundial no responde por el contenido ni los errores de la traducción.

Adaptaciones—En caso de adaptación de la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: Esta es una adaptación de un documento original del Banco Mundial. Las opiniones expresadas en esta adaptación son responsabilidad exclusiva del autor o autores y no son avaladas por el Banco Mundial.

Contenido de propiedad de terceras personas—Téngase presente que el Banco Mundial no necesariamente es propietario de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de alguno de sus componentes o de partes pertenecientes a terceros no viole derechos de esos terceros. El riesgo de reclamación derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. Si se desea reutilizar algún componente de este documento, es responsabilidad del usuario determinar si debe solicitar autorización y obtener dicho permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar, entre otros, los cuadros, los gráficos y las imágenes, entre otros.

Toda consulta sobre derechos y licencias deberá enviarse a la siguiente dirección: Publishing and Knowledge Division, The World Bank, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, USA; fax: 202-522-2625; e-mail: pubrights@worldbank.org

Obra de arte de la portada: © Angels Maso. Utilizada con el permiso de Angels Maso. Su reutilización debe contar con la debida autorización.

Diseño de la portada: Bill Praguski/Critical Stages, LLC.

Resumen

Honduras es el segundo país más grande de Centroamérica, con una población de más de ocho millones de habitantes y un área de cerca de 112,000 kilómetros cuadrados. Tiene costas a ambos lados, tanto hacia el mar Caribe –incluyendo las tres Islas de la Bahía– como hacia el océano Pacífico a través del golfo de Fonseca. El interior es sobre todo montañoso, con valles a lo largo de la costa, mientras que la selva, los bosques de nubes, las sabanas, los bosques de pinos y el Sistema Arrecifal Mesoamericano ostentan una rica biodiversidad. Las dos ciudades más grandes, Tegucigalpa y San Pedro Sula, albergan a casi un cuarto de la población, mientras que aproximadamente la mitad vive en áreas rurales, donde la mayoría trabaja en agricultura de semisubsistencia.

El siglo XX ha sido testigo de una profunda transformación económica y modernización en Honduras. Si bien la agricultura continúa jugando un importante papel en el PIB, el sector de manufactura, impulsado por la industria maquiladora, está cobrando cada vez mayor importancia. Durante la primera mitad del siglo XX, las exportaciones de Honduras se centraron mayormente en bananos. Buscando una estructura productiva moderna y diversificada, el país invirtió en infraestructura y promovió los mercados de créditos en el sector primario a mediados de siglo¹. En la década de 1960, se creó el Mercado Común Centroamericano para promover la producción industrial y seguir desarrollando el sector. Estas políticas dieron como resultado una estructura de exportaciones más diversificada. A fines de la década de 1960, otros productos básicos como la carne de res, el algodón y el azúcar cobraron un rol importante, mientras que el porcentaje de bananos en las exportaciones totales se redujo a la mitad. Más aún, las exportaciones de productos industriales hacia otros países dentro de la región aumentaron. Con la creación de su primera zona de libre comercio en Puerto Cortés a

fines de la década de 1970 y una zona de procesamiento de exportaciones a fines de la década de 1980, el país continuó implementando políticas en apoyo de la diversificación. Se incorporó a la Organización Mundial de Comercio en la década de 1990 para continuar con la promoción de políticas de liberalización del comercio, y en la década del 2000 se sumó a un tratado de libre comercio entre países centroamericanos y los Estados Unidos (CAFTA-DR por sus siglas en inglés).

Honduras posee una serie de fortalezas con el potencial de constituir una base y encaminar al país hacia un crecimiento y prosperidad compartida de manera más rápida.

- En primer lugar, su ubicación estratégica coloca a Honduras como un potencial destino de inversiones. De hecho, el país muestra niveles de Inversión Directa Extranjera relativamente altos (alrededor del 6 por ciento del PIB) destinada a sectores de rápido crecimiento, incluyendo las telecomunicaciones, manufactura e intermediación financiera. La ubicación de Honduras también se ve favorecida por la conectividad que le proporciona el puerto de aguas profundas en la costa del Caribe, Puerto Cortés, que tiene un buen acceso a puertos de los Estados Unidos en el Golfo del Caribe y en la Costa Este. Puerto Cortés también fue parte del primer grupo de puertos incluidos en la Iniciativa de Carga Segura (SFI por sus siglas en inglés), a través de la cual los funcionarios norteamericanos pueden inspeccionar los productos que salen del puerto hacia los Estados Unidos.
- En segundo lugar, la base industrial puede apoyar la expansión del sector comercial. Con cerca del 20 por ciento del PIB, el sector de manufactura es relativamente grande en comparación con otros países de América Latina y el Caribe (ALC) y otras naciones de

ingresos medios; considerando además que el país es pequeño, esta expansión podría generar múltiples beneficios debido a economías de escala o a las posibilidades de especialización. Si bien el modelo de maquila (concentrado sobre todo en los textiles) sigue jugando un rol importante, Honduras ha venido haciendo esfuerzos para diversificarse y tener en cuenta otras áreas, incluyendo maquinaria y aparatos electrónicos.

- En tercer lugar, la economía hondureña tiene el segundo ratio de comercio-PIB más grande de ALC, y sus esfuerzos por diversificar las exportaciones en las últimas décadas no solo han sido exitosos en aumentar el número de productos exportados y mercados de destino, sino que también se han desarrollado competencias internas para la gestión del comercio exterior, una valiosa plataforma a partir de la cual se puede continuar mejorando la presencia del país en los mercados internacionales.
- En cuarto lugar, con una población joven y en aumento, Honduras tiene la posibilidad de sacar partido del dividendo demográfico. Con cerca de una tercera parte de su población entre los 10 y 24 años y tasas de crecimiento demográfico en descenso, Honduras está en una etapa temprana de transición demográfica y, por lo tanto, en capacidad de beneficiarse de un dividendo demográfico.

Sin embargo, a pesar del potencial asociado con sus fortalezas y de los esfuerzos de modernización que transformaron a Honduras a comienzos del siglo XX, el país ocupa el tercer lugar con el ingreso per cápita más bajo de ALC y se encuentra entre los países más pobres del Hemisferio Occidental. Casi uno de cada cinco hondureños vive con menos de US\$1.90 al día, la segunda tasa más alta en ALC. Según líneas de pobreza oficiales, en el 2013 casi 65 por ciento de los hogares hondureños vivían en pobreza y 43 por ciento vivían en extrema pobreza, incluyendo dos de cada tres hondureños de las zonas rurales. Casi el 80 por ciento de los hondureños menores de 15 años viven en

hogares pobres y aproximadamente uno de cada cuatro está desnutrido, lo que acarrea implicancias negativas para la capacidad de aprendizaje y para generar ganancias en el futuro. Incluso si se han registrado periodos de reducción de la pobreza, las crisis han borrado periódicamente las ganancias. Por ejemplo, después de una crisis política y económica en el 2009, la tasa de pobreza aumentó durante tres años consecutivos; con todo, en el 2013 regresó a los niveles observados en la década anterior. En otras palabras, existen fuerzas que podrían llevar a perpetuar la pobreza de las generaciones futuras, a menos que se implemente un ambicioso plan de desarrollo.

Ubicándose detrás de los comparadores estándar ya en 1960, la diferencia de ingresos entre Honduras y el mundo ha aumentado. En 1960, el ingreso per cápita de Honduras (en US\$ actuales) representaba el 150 por ciento del ingreso per cápita de los Países con Ingresos Bajos y Medios (LMIC por sus siglas en inglés), el 13.5 por ciento del ingreso per cápita de los Países con Ingresos Altos (HIC por sus siglas en inglés) y el 5.6 por ciento del ingreso per cápita de EE.UU. En el 2014, cuando el ingreso per cápita era de unos US\$2,300 (el tercero más bajo de ALC), estos mismos indicadores cayeron a 86 por ciento, 6.2 por ciento y 4.3 por ciento respectivamente. En otras palabras, Honduras se ha ido alejando de estos tres comparadores durante más de medio siglo, lo que refleja las menores tasas de crecimiento sostenido del país. De hecho, durante el periodo 1960-2014, el crecimiento del ingreso per cápita promedio en Honduras (1.2 por ciento) estuvo muy por debajo del observado en el grupo de LMIC (3.1 por ciento), el grupo de HIC (2.3 por ciento) y EE.UU. (2.0 por ciento).

La persistente pobreza de Honduras es el resultado de un lento crecimiento per cápita de largo plazo y de altos niveles de desigualdad, que se mantienen así por la gran vulnerabilidad del país frente a los choques exógenos.

- En primer lugar, durante los últimos 40 años el país ha mostrado modestas tasas de crecimiento

caracterizadas por una considerable volatilidad. Este crecimiento, sin embargo, no ha sido suficiente para mantener el ritmo de su rápido desarrollo demográfico, lo que ha resultado en una mayor diferencia per cápita entre Honduras y el resto del mundo. Su bajo crecimiento promedio encubre una alta volatilidad: durante el periodo 1960-2014, la desviación de crecimiento estándar en Honduras fue de 44 por ciento, 83 por ciento y 52 por ciento, mayor que la de los Países con Ingresos Bajos y Medios, Países con Ingresos Altos y EE.UU. El lento crecimiento ha limitado la capacidad del sector privado de crear puestos de trabajo, generando un bajo resultado en términos de empleo. Por ejemplo, Honduras tiene uno de los índices de participación más bajos de ALC en el mercado laboral, un sector formal pequeño (responsable solo del 20 por ciento de los puestos de trabajo) y los índices más altos de trabajadores por cuenta propia en Centroamérica.

- En segundo lugar, los altos niveles de desigualdad han debilitado la capacidad de que el crecimiento ayude a reducir la pobreza, al limitar los alcances de un gran segmento de la población con posibilidades de acceder a capital físico y humano. Hacer comparaciones de periodos anteriores resulta complicado debido a las limitaciones de información, pero los *proxies* existentes sugieren que la desigualdad en el país tiene raíces históricas. En 1925, por ejemplo, solo 29 por ciento de los hondureños de 10 años y más estaban alfabetizados. Esto en comparación al 36 por ciento en México, 40 por ciento en Colombia y 64 por ciento en Costa Rica. Para los países de ALC donde existen datos comparables, solo Guatemala, con 15 por ciento, tenía una tasa de alfabetización más baja. A comienzos de la década de 1990, el coeficiente de Gini (0.56) ya se encontraba entre los más altos de ALC después de Brasil (0.59). Con un Gini de 0.54 en el 2013, Honduras presenta la segunda distribución de ingresos más desigual en ALC, lo que significa que el crecimiento no ha podido sacar de la pobreza a muchos hondureños. Mientras que ALC se ha movido hacia adelante en términos

de convertirse en una región de clase media, la clase media de Honduras no ha crecido en la última década y continúa entre las más pequeñas de la región.

- En tercer lugar, una gran parte de la población es vulnerable y está expuesta a frecuentes choques externos—tanto grandes como pequeños— lo que ha exacerbado la pobreza al destruir o frenar la acumulación de activos. Por ejemplo, en 1998, el huracán Mitch causó la muerte de 11,000 a 18,000 personas y destruyó el 70 por ciento de los cultivos del país y el 70 por ciento de la infraestructura de transporte, generando daños económicos estimados en cerca del 81 por ciento del PIB. Además de los desastres naturales, calamidades “más pequeñas” —como inundaciones periódicas, sequías y plagas, incluyendo la “roya del café”— han afectado la producción agrícola y perjudicado a los pobres. Siendo una pequeña economía abierta, el país también está expuesto a crisis comerciales que a veces han interrumpido periodos de expansión económica. La evidencia sugiere que los hogares más pobres son los que más tienen que luchar cuando ocurren este tipo de problemas, ya que los efectos sobre los activos se sienten con mayor intensidad entre los grupos con menores recursos.

Este Diagnóstico Sistemático de País (DSP) explora el motor de estos resultados de desarrollo en Honduras y reflexiona sobre las prioridades de políticas que deberían sustentar la estrategia de desarrollo enfocada en la erradicación de la pobreza y el fomento de la prosperidad compartida. Después de identificar diversos factores críticos que afectan los resultados de desarrollo del país, el DSP concluye que existe la necesidad de una agenda integral que aborde simultáneamente los problemas que han mantenido al país en un equilibrio de desarrollo bajo durante muchas décadas, así como los retos que van apareciendo y que tienen el potencial no solo de limitar el progreso sino de empeorar la situación actual. El DSP también sostiene que la agenda de políticas debe ser más ambiciosa y

alejarse de intervenciones menores para ayudar a que Honduras pase de una situación en la que su potencial económico es solo potencial, a una donde dicho potencial se convierta en realidad.

Crimen y migración: la aparición de dos ciclos que aprovechan el crecimiento lento

La historia del volátil y bajo crecimiento económico y la alta desigualdad de Honduras ha creado las condiciones para la aparición de dos ciclos que se refuerzan mutuamente: (i) un ciclo de alta criminalidad y bajo crecimiento; y (ii) un ciclo de flujos migratorios/de remesas y bajo crecimiento. Durante los últimos 15 años estos ciclos han moldeado los retos que debe afrontar Honduras y han seguido impactando en las perspectivas de crecimiento del país.

Honduras tiene uno de los niveles de criminalidad y violencia más altos del mundo, lo que debilita el crecimiento y limita las oportunidades económicas (Figura 1). Con 67 asesinatos por cada 100,000 habitantes en el 2014, la tasa de homicidios de Honduras se encuentra entre las

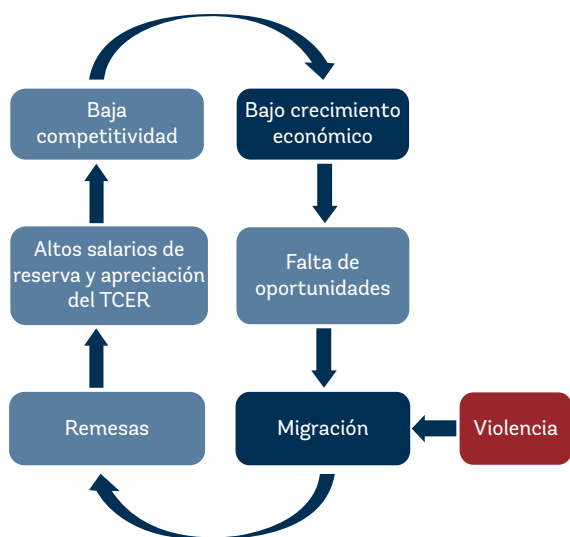
más altas del mundo. Honduras adquirió una importancia estratégica para el comercio de drogas desde la década de 1970, pero en los últimos 15 años el país ha sido testigo de un aumento de actividad de pandillas y un mayor número de crímenes violentos como extorsión y secuestro². Los jóvenes son particularmente vulnerables al crimen, como víctimas y como autores también. Se calcula que el costo de la criminalidad en Honduras alcanza un abrumador 10 por ciento del PIB (US\$ 900 millones) al año, mientras que solo los costos de salud se estiman en 1.3 por ciento del PIB³. Los costos en seguridad reducen un aproximado de 9 por ciento de las ganancias del sector privado. La criminalidad limita la competitividad, desalienta el espíritu empresarial y la inversión, y frena la creación del empleo. En pocas palabras, la criminalidad actúa como una barrera para el crecimiento. Sin embargo, la dinámica es más compleja, considerando que el crecimiento lento genera un impacto negativo en la creación de oportunidades económicas y que esto, a su vez, disminuye el costo de oportunidad de unirse a grupos criminales. La implicancia es que la alta tasa de criminalidad y el bajo crecimiento pueden crear un ciclo vicioso que encierre al país en un equilibrio subóptimo.

Los altos niveles migratorios y de flujos de remesas también representan retos para el crecimiento (Figura 2). La migración a gran escala en Honduras es un fenómeno relativamente reciente, que se remonta a las repercusiones del huracán Mitch en 1998. Hoy en día, más de medio millón de hondureños (o el 13 por ciento de la población en edad de trabajar) vive en los Estados Unidos. En el 2014, las remesas constituyeron cerca del 18 por ciento del PIB, el índice más alto en Centroamérica que figura, además, entre los 15 más altos del mundo. El envío promedio de remesas reportado por receptores es de US\$477, casi 2.5 más veces que el ingreso mensual promedio per cápita del país. La migración abre nuevas posibilidades para los trabajadores y las remesas han contribuido con la reducción de la pobreza. Sin embargo, la evidencia de Honduras señala que los grandes flujos migratorios y de remesas también tienen

FIGURA 1 Ciclo vicioso entre crimen y violencia y bajo crecimiento



FIGURA 2 Ciclo vicioso entre migración/remesas y bajo crecimiento



impactos negativos en la productividad, pues han reducido el tamaño de la fuerza laboral e incrementado los salarios de reserva. Al mismo tiempo, los datos sugieren la presencia de efectos similares al de la “enfermedad holandesa”, cuando los flujos de remesas parecen distorsionar los precios locales en Honduras, causando la apreciación del tipo de cambio efectivo real. Tanto el impacto en la oferta laboral como el tipo de cambio perjudican la competitividad internacional de los productores hondureños, frenando el crecimiento y las oportunidades económicas.

A pesar del gran impacto en el desarrollo de los altos niveles de criminalidad y flujos migratorios/de remesas, estos ciclos no ofrecen un cuadro completo de los retos de desarrollo en Honduras. Como se ha mencionado anteriormente, los altos niveles de pobreza han persistido durante décadas. Sin embargo, tanto el crimen como la migración aparecieron a finales de la década de 1990: la tasa de homicidios a comienzos de la década de 1990 estaba por debajo de 20 por cada 100,000 habitantes, similar a la de otros países de Centroamérica, mientras que los flujos de remesas en 1997, justo antes del huracán Mitch, representaban solo el 4 por ciento del PIB. Esto implica que no tomar en cuenta las fuerzas

estructurales preexistentes –que ya estaban impidiendo el desarrollo de Honduras en la década de 1990, antes de la aparición del crimen y la migración– resultaría en un cuadro incompleto de los retos de desarrollo del país.

Más allá de la criminalidad y la migración: retos de largo plazo para la competitividad y las oportunidades

Retos para el crecimiento

Un análisis de las barreras de crecimiento apunta a limitaciones crónicas de largo plazo que han debilitado el crecimiento de la productividad (en promedio, la productividad global de los factores cayó entre 1960 y el 2013), el desarrollo de un dinámico sector formal de la economía y, por extensión, la creación de trabajos de alta calidad –fundamental para la reducción sostenida de la pobreza. Entre los elementos identificados en análisis anteriores y confirmados en el DSP figuran: (i) un marco regulatorio imperfecto, que afecta el mercado laboral, y algunas regulaciones de productos que obstaculizan la competencia en los mercados locales; (ii) falta de disciplina fiscal y altos niveles de deuda, que han socavado la estabilidad macroeconómica de Honduras; (iii) infraestructura inadecuada; (iv) escasez permanente de capacidades y acceso limitado a la educación para una gran parte de la población; y (v) acceso relativamente bajo al capital (financiación y derechos de propiedad), particularmente para las PyMEs.

Retos para la inclusión

También existen diversos elementos críticos que afectan la distribución desigual del ingreso. Estos incluyen: (i) acceso limitado y pobre calidad de los servicios básicos –aproximadamente medio millón de niños hondureños no tienen acceso al agua potable y 1.1 millón de niños no tienen acceso a servicios básicos de saneamiento; (ii) una desigual distribución del acceso a los servicios relacionados con el ingreso familiar y

ubicación, que da como resultado niños de hogares pobres que tienen que afrontar un acceso limitado a servicios esenciales; y (iii) un elevado salario mínimo y otras regulaciones laborales que ofrecen a los trabajadores formales salarios relativamente altos y protección laboral, pero que no llegan al 80 por ciento de los trabajadores hondureños que permanecen en el sector informal.

Retos para la sostenibilidad

El análisis de sostenibilidad también revela retos en el frente económico, social y ambiental: (i) continuando con la inestabilidad fiscal del país, que lo llevó a beneficiarse de la iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados, Honduras vuelve a experimentar una acumulación de deuda que limita el uso de los recursos locales para actividades productivas como inversión social e infraestructura; (ii) más allá de su impacto en el clima y la distribución de los fondos de inversión, los altos niveles de criminalidad y violencia en el país debilitan el contrato social; y (iii) el impacto de los desastres naturales en Honduras no es simplemente un síntoma de la ubicación geográfica del país, sino más bien de su escasa resiliencia. La sensibilidad estructural frente a las crisis económicas, la crónica inestabilidad fiscal, la escasa resiliencia frente a los desastres naturales y los altos niveles de criminalidad y violencia representan múltiples dimensiones de vulnerabilidad que, juntas, plantean un riesgo constante para que Honduras logre los objetivos de desarrollo económicos y sociales.

Las profundas raíces de los retos que se enfrentan: calidad institucional

El hecho de que hayan tantos factores que representan retos para el desarrollo podría indicar la falta de un elemento crítico en el diagnóstico. El cuadro que se forma a partir de la discusión muestra una elevada y persistente pobreza, afectada por un crecimiento bajo, altos niveles de

desigualdad y sostenibilidad limitada debido a la exposición a choques en diversos frentes; a su vez, cada uno de estos factores se ve afectado por diversos cuellos de botella. Es decir, el enfoque hasta el momento ha sido identificar las causas *inmediatas* de los pobres resultados de desarrollo en Honduras (por ejemplo, criminalidad, inestabilidad fiscal, acceso a servicios básicos, resiliencia). ¿Acaso existe una *causa fundamental* que afecta a los factores determinantes?

Este DSP sostiene que una de las posibles raíces del problema detrás de los resultados de desarrollo del país es la baja calidad de sus instituciones (Figura 1.5). Las instituciones se definen como el pilar fundamental del Estado e incluyen los tres elementos siguientes: normas y regulaciones formales e informales (*normas*); la estructura burocrática que implementa y vela por el cumplimiento de estas normas (*capacidad*); y los mecanismos para que los representantes rindan cuentas de sus acciones (*rendición de cuentas*). Una revisión de la clasificación de Honduras en diversos aspectos que aparecen en los Indicadores Mundiales de Gobernabilidad (WGI por sus siglas en inglés) sugiere importantes retos institucionales. Por ejemplo, Honduras se ubica en el cuartil más bajo del mundo en las áreas de control de la corrupción, estado de derecho y eficacia de gobierno, y por debajo del promedio en las áreas de estabilidad política, participación y rendición de cuentas, y calidad regulatoria. Si bien estas medidas agregadas ofrecen información limitada, esto se corrobora con otras medidas: en el pilar institucional del Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial (FEM), Honduras figura en el puesto 105 de 144; en el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), Honduras ocupa el lugar 126 de 175 países; el Gobierno de Honduras ofrece al público información presupuestal limitada, calificando en el puesto 43 de 100 en el Índice de Presupuesto Abierto (OBI por sus siglas en inglés); en términos de Independencia Judicial, Honduras ocupó el puesto 77 de 142 en el periodo 2011-2012; y en el Índice de Libertad de Prensa, Honduras se situó en el lugar 135 de 179 países en el periodo 2011-2012.

Más allá de los indicadores agregados, el análisis de los cuellos de botella para el crecimiento, la inclusión y la sostenibilidad subraya temas relacionados con la calidad institucional. La documentación sobre el papel de las instituciones en el desarrollo económico sugiere que las debilidades institucionales pueden llevar a un crecimiento menor (a través de las imperfecciones del marco regulatorio o de una inadecuada rendición de cuentas, inestabilidad macroeconómica, efectos negativos de la acumulación de capital humano e infraestructura pública, acceso limitado al financiamiento y, de manera más general, las ineficiencias del sector público que afectan la implementación de los programas) y a una elevada desigualdad (a través de los efectos de gobernanza en temas de educación y salud, y la capacidad redistributiva del Estado). Por ejemplo, en Honduras:

- La inestabilidad macrofiscal es, en parte, resultado de la calidad institucional. La gestión fiscal inadecuada ha jugado un papel importante impidiendo que Honduras logre un crecimiento económico sostenido, y el devastador impacto tanto de los desastres naturales como de las crisis económicas se explica, en parte, por la escasa resiliencia fiscal y un insuficiente control del gasto.
- Los altos costos de electricidad resultan en pérdidas para la compañía eléctrica estatal, gestionada a través de inadecuados mecanismos de precios, elevados niveles de robo y fraude, y un pobre mantenimiento de las redes de distribución. Los altos costos energéticos pueden reducir drásticamente el rendimiento económico no solo de los proyectos individuales, sino del conjunto de infraestructura en general.
- El limitado y desigual acceso a los servicios básicos se ve afectado por un ineficiente gasto público. El gasto público representa más de una quinta parte del PIB, pero la mayor parte se destina al pago de los salarios del sector público. Determinados por elevados salarios mínimos y la falta de supervisión de contrataciones, los salarios públicos representan ahora

un estimado de 9 por ciento del PIB y explican más de la mitad del gasto corriente. Solo el gasto en educación representa 5.5 por ciento del PIB, sin embargo, se necesitarían aproximadamente 1,000 colegios de secundaria adicionales para asegurar la educación secundaria universal; en vez de eso, más de dos tercios del gasto en educación se destinan para gastos de personal. Los ineficientes mecanismos de focalización, una flexibilidad presupuestaria limitada y un débil marco de rendimiento de cuentas se han visto agravados por la inestabilidad fiscal y la falta de credibilidad presupuestaria.

- La persistencia de la criminalidad se atribuye, al menos en parte, a la falta de capacidad para hacer cumplir las leyes en el sistema judicial. Los desafíos relacionados con la aplicación de la ley provienen de la autoevaluación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (UNCAC por sus siglas en inglés), Capítulo III sobre Penalización y Aplicación de la Ley, y Capítulo IV sobre Cooperación Internacional. Esta evaluación revela que el marco legal y regulatorio de Honduras cumple con la mayoría de disposiciones establecidas por la UNCAC en relación a la penalización de actos de soborno, así como con la mayoría de requisitos relacionados con la cooperación internacional, al haber firmado una serie de tratados internacionales que ahora forman parte de la legislación nacional. Sin embargo, también revela retos importantes en términos de aplicación de la ley, siendo pocos los casos que son investigados, procesados y finalmente sentenciados.

Los resultados de desarrollo, a su vez, también pueden influir en la calidad de las instituciones, sugiriendo la presencia de un tercer ciclo que afecta a Honduras (Figura 3). La documentación que relaciona a las instituciones con los resultados de desarrollo se complementa con otro tema que sostiene que la calidad de las instituciones es *endógena* a los resultados de desarrollo y, por lo tanto, tiene el potencial de crear un circuito de retroalimentación. El marco

FIGURA 3 Ciclo entre calidad de instituciones y resultados de desarrollo



Fuente: Adaptado del marco propuesto en el Informe sobre Desarrollo Mundial 2017.

del Informe sobre Desarrollo Mundial (WDR por sus siglas en inglés) del 2017 identifica este circuito como una función de la estructura de poder y las normas presentes en la sociedad, es decir, el poder de negociación de diversos grupos puede influir en la evolución de la calidad de las instituciones.

Los cambios en el poder de negociación de representantes y grupos pueden influir en la senda de desarrollo de la calidad institucional. Un canal sostiene que niveles más altos de ingreso podrían llevar a generar una mayor demanda de calidad de las instituciones, lo que implicaría al mismo tiempo mayor disponibilidad de recursos con los que crear dicha calidad institucional⁴. Por ejemplo, a medida que el crecimiento aumente la rentabilidad de las empresas, estas podrían alejarse de zonas donde los funcionarios exigen sobornos a zonas con sobornos menores⁵. De esta manera, el crecimiento actuaría como un factor de empuje y los sobornos más bajos como un factor de atracción. En la práctica, esto implicaría que los países podrían entrar en un círculo virtuoso donde un crecimiento elevado tienda a reducir la corrupción y esto genere, a su vez, un mayor crecimiento o, por el contrario, que la

corrupción afecte negativamente el crecimiento y esto se traduzca en mayor corrupción. Otro canal se relaciona con la desigualdad del ingreso. Esto se atribuye mayormente a la importancia de la cohesión social plasmada, por ejemplo, en el papel de una clase media considerable que exija calidad institucional y aumente dicha calidad a través de su disposición de contribuir a través de la tributación⁶.

Al igual que en los ciclos de criminalidad y migración, romper el ciclo de los débiles resultados de desarrollo institucional puede constituir un reto particularmente importante, dada su naturaleza de refuerzo mutuo. La existencia de ciclos viciosos puede hacer que la tarea de reducir la pobreza y fomentar la prosperidad compartida sea más compleja debido a los mecanismos de refuerzo mutuo que entran en juego.

Prioridades para los próximos años

La discusión anterior concluye que Honduras podría estar atrapado en un equilibrio de desarrollo bajo como resultado de tres ciclos que se refuerzan mutuamente: (i) bajo crecimiento y elevados niveles de criminalidad y violencia; (ii) bajo crecimiento y altos flujos migratorios/de remesas; y (iii) bajo crecimiento/desigualdad alta y pobre calidad institucional. Estos ciclos se refuerzan mutuamente y tienen importantes implicancias para la priorización de políticas (Tabla 1).

En primer lugar, esto implica que para escapar del equilibrio subóptimo serán necesarias acciones en diversos frentes. Buscar una única acción o política para que actúe como motor de desarrollo es insuficiente; abordar los retos que aparecen a partir de algunos de los ciclos y dejar otros de lado podría conllevar el riesgo de no tomar en cuenta los factores que determinan el lento crecimiento. Obviamente, esto no significa que la implementación de una sola política ejecutada de manera aislada no pueda tener un impacto positivo en el desarrollo. Sin embargo, cuando el objetivo es cambiar drásticamente la

TABLA 1 Prioridades para los próximos años: instrumentos de políticas y medidas complementarias

| Instrumentos de políticas para romper o revertir los ciclos viciosos | |
|--|--|
| Criminalidad y crecimiento | <ul style="list-style-type: none"> • Reforzar la prevención de la violencia y el cumplimiento de la ley |
| Migración y crecimiento | <ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la educación y las capacidades para competir |
| Instituciones y resultados de desarrollo | <ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la calidad de las instituciones a través de: <ul style="list-style-type: none"> - Fortalecimiento del estado de derecho y del sistema judicial - Desarrollo de capacidades - Mejora del marco de rendición de cuentas |
| Medidas complementarias | |
| Estimulando el crecimiento | <ul style="list-style-type: none"> • Promover la estabilidad macroeconómica, incluyendo la sostenibilidad fiscal • Mejorar la infraestructura |
| Promoviendo la inclusión | <ul style="list-style-type: none"> • Reforzar el objetivo y cobertura de las transferencias monetarias condicionadas • Mejorar el acceso a los servicios básicos • Promover políticas activas dentro del mercado laboral para mejorar la adecuación del empleo, sobre todo para trabajadores poco calificados |
| Promoviendo la resiliencia | <ul style="list-style-type: none"> • Reforzar la gestión de prevención de riesgos de desastres |

dinámica de desarrollo, es necesario el esfuerzo coordinado en diversos frentes.

En segundo lugar, las acciones requeridas necesitarán generar un “gran esfuerzo”, que sea lo suficientemente fuerte como para cambiar la dinámica existente. Es poco probable que intervenciones menores logren romper o revertir las tendencias que se autoreforzan y que han mantenido a Honduras en un equilibrio de desarrollo bajo. Esto no significa que las intervenciones modestas en la dirección correcta no tengan un impacto positivo en los resultados de desarrollo, sino que estas intervenciones son limitadas en sus logros, dada la complejidad de los retos.

Tercero, es importante identificar los puntos de acceso o instrumentos de políticas que puedan ayudar a romper o revertir los ciclos existentes y, dada la magnitud de los retos, es posible que se necesiten refuerzos a través de políticas adicionales que promuevan el progreso complementario en términos de crecimiento, inclusión y sostenibilidad. Las áreas prioritarias para abordar los retos creados por los ciclos tendrían que centrarse en (i) mejorar la educación y las capacidades para competir; (ii) reforzar la prevención de la violencia y la aplicación de la ley; y (iii) mejorar la calidad del marco institucional con un enfoque en el estado de derecho, creación de capacidades y fomento de la rendición de cuentas.

Para romper el ciclo entre violencia y crecimiento bajo se necesita un enfoque centrado en

la prevención y una mejora de los mecanismos de cumplimiento de la ley para reducir los altos costos sociales y económicos a raíz de la criminalidad y la violencia. Al reducir la criminalidad y la violencia mejora la sostenibilidad social, así como la credibilidad y legitimidad del gobierno. Los pobres son los que más ganan con esto, ya que a menudo son las víctimas. Una menor tasa de criminalidad implica reducción de los costos de producción, pues los gastos asociados con la protección disminuyen. Las empresas más pequeñas ganan, con un potencial impacto positivo en la generación de empleo y, por lo tanto, la inclusión. Es probable que el descenso de la criminalidad y la violencia implique una mejora en el clima de inversión, un apoyo para la iniciativa empresarial local y un aumento del flujo de inversión extranjera. La reducción de la criminalidad y la violencia también puede crear cadenas de valor más fuertes y contribuir potencialmente al incremento de las exportaciones y, en un espacio abierto, al afianzamiento de otras áreas de actividad económica como el turismo. Además, podría reducir la migración al extranjero e incentivar a los migrantes a volver, invertir y transferir competencias a la economía nacional.

La mejora de las capacidades puede ser una poderosa herramienta para combatir la criminalidad y la violencia. Por ejemplo, el Programa de Apoyo Temporal al Empleo (PATI) implementado en El Salvador ayudó a reducir los niveles

de criminalidad. El programa ofrecía apoyo económico a las personas vulnerables en áreas urbanas a través de un programa de beneficiarios que se comprometían a participar en actividades de la comunidad y en programas de capacitación para mejorar su empleabilidad y capacidades empresariales. Este tipo de programas aumentan el costo de oportunidad de unirse a una banda criminal al elevar tanto los ingresos actuales como el potencial ingreso futuro de los participantes⁷. Al mismo tiempo, para abordar la criminalidad será necesaria una estrategia que ayude a reducir la impunidad, refuerce el sistema judicial y mejore la rendición de cuentas del gobierno, incluyendo sus acciones para reducir la impunidad⁸.

Mejorar la educación y las capacidades para competir pueden ayudar a romper el ciclo entre migración y bajo crecimiento, reduciendo la presión de un elevado nivel de salarios de reserva. Los salarios de reserva excesivamente elevados, que son en parte resultado de grandes flujos de remesas, obstaculizan el desarrollo del mercado laboral, pues los trabajadores requirieron salarios que estén por encima de su productividad marginal. Aumentar la productividad laboral a través de la inversión en educación y capacidades ayudaría a superar este desequilibrio e impactaría positivamente en el crecimiento, la inclusión y la sostenibilidad, incluyendo la prevención de la criminalidad. Los resultados de un mejor aprendizaje, incluso en los niveles de matrícula actuales, ayudaría a preparar a los jóvenes en la adquisición de competencias requeridas en el mercado laboral. Al respecto, abordar el tema de los bajos índices de finalización de la secundaria y el bajo acceso a la formación profesional es fundamental para mejorar los resultados laborales y generar mayor productividad e innovación. Más aún, el país podría seguir una política activa para capacitar a los adultos, enfocándose en competencias que los ayuden a obtener mejores ocupaciones, incluyendo la capacitación de los que han estado involucrados anteriormente en temas de delincuencia y pandillaje. También es probable que la mejora de los resultados educativos contribuya a una tasa de retención más alta en la secundaria. La educación, como se mencionó

anteriormente, es también un pilar fundamental para otras prioridades, en particular la reducción de la criminalidad y la violencia.

El marco institucional del país afecta el crecimiento, la desigualdad y la resiliencia. Incluso si es difícil lograr mejoras en la calidad de las instituciones, la posibilidad de Honduras de aprovechar su potencial depende de la mejora de la capacidad del sector público y de la planificación e implementación de políticas efectivas, ejecución de proyectos de inversión pública, oferta de servicios y mejora de los mecanismos de rendición de cuentas. La discusión del DSP concluye que para mejorar la calidad de las instituciones en Honduras será necesaria una agenda amplia que incluya: (i) fortalecer el estado de derecho y el sistema judicial, (ii) desarrollar capacidades para la implementación y cumplimiento de la ley y (iii) mejoras en el marco de la rendición de cuentas.

Para abordar los retos derivados de los tres ciclos que contribuyen al mal desempeño en términos de desarrollo en Honduras, se requieren también políticas que complementen las prioridades identificadas como puntos de acceso a los ciclos, en particular aquellas que tienen un impacto directo en (i) la reactivación del crecimiento económico y (ii) la promoción de la inclusión.

Promover la sostenibilidad fiscal es quizás el objetivo más importante para reactivar el crecimiento económico en el mediano plazo. Si bien las medidas para reactivar el crecimiento en el corto plazo son difíciles de identificar, una posición fiscal más sólida ahora, que sea sostenida en el mediano y largo plazo, sentará las bases para avanzar en la prestación de servicios y en el crecimiento y empleabilidad. El déficit fiscal y un crecimiento económico más lento desde la crisis del 2009 han aumentado la deuda pública, afectando la confianza de los inversionistas. Si bien las autoridades han hecho avances recientes en la reducción del déficit fiscal, la consolidación fiscal necesita reformas adicionales que mejoren la gestión de las finanzas públicas y reequilibren el gasto corriente hacia el gasto de capital. Reducir las pérdidas fiscales en el sector energético también refuerza la posición

fiscal y, en este sentido, el clima actual de los bajos precios del petróleo ofrece la oportunidad para trabajar en la reforma de subsidios a la electricidad. Al mismo tiempo, hay espacio para movilizar ingresos fiscales adicionales mejorando la administración fiscal y aduanera, que representa una gran parte del PIB.

Con miras a generar crecimiento sostenido y seguir promoviendo la inserción al mercado global, es importante abordar las limitaciones de servicios de infraestructura costosos y de baja calidad. Los objetivos clave deben incluir la modernización de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) a través de acciones destinadas a mejorar: (i) precios de energía y mecanismos de eficiencia energética, como la modernización de la matriz, buscando fuentes de energía más limpias y menos costosas para reducir la dependencia de la energía térmica; (ii) el marco legal para reducir casos de fraude y robo; y (iii) el gobierno corporativo de la ENEE, incluyendo el desarrollo de capacidades para el recientemente creado organismo regulador del mercado energético. Para continuar promoviendo la inserción al mercado global, se debe poner especial interés en la infraestructura portuaria y la mejora del mantenimiento vial, lo que debería combinarse con la mejora de la logística y regulación para reducir tiempos de espera y, al mismo tiempo, la mejora en el control aduanero. Ampliar la red vial es importante para promover la inclusión de las áreas rurales más pobres y de pequeños productores, que forman parte de los pobres extremos del país. Si estas inversiones son planificadas y ejecutadas correctamente, también representan una oportunidad de crecimiento en el corto plazo, ofreciendo oportunidades de Alianzas Público Privadas y la creación de empleo.

Las medidas destinadas a promover el crecimiento también fortalecen a un sector privado más competitivo y ayudan a generar mayor demanda de trabajo, creando los puestos que tanto se necesitan. Al igual que otras economías, las empresas pequeñas y jóvenes generan un porcentaje desproporcionado de la creación de empleo. Reducir su exposición a la volatilidad económica a través de un entorno fiscal más sano

proporcionará a estas empresas, que a menudo son las que tienen menos capacidad para sobrevivir choques externos, un importante espacio de crecimiento. Reducir los costos operativos a través de mejoras en el sector energético y de transporte estimulará la productividad, fortaleciendo el potencial para el incremento de la productividad en industrias clave, incluyendo la agroindustria y la manufactura. En combinación con los instrumentos de políticas diseñados para abordar los ciclos de criminalidad, migración e instituciones identificados anteriormente, estas medidas podrían promover un mejor clima empresarial y fuerza laboral más calificada, lo que se traduciría en la creación de más puestos de trabajo en el sector privado.

El reto para fomentar la inclusión no puede esperar a que la educación y la generación de capacidades tenga impacto. Ochenta por ciento de los niños hondureños viven en pobreza y la mayoría no termina la educación secundaria. Existe evidencia sólida de que los programas de asistencia social actuales están generando impacto en la reducción de la pobreza, y deberían ampliarse para cubrir a todas las familias elegibles que viven en extrema pobreza. En el largo plazo, los esfuerzos de inclusión requerirán del apoyo de servicios básicos de buena calidad, que ofrezcan a la población ventajas para crear y aprovechar las oportunidades que aparezcan. De igual modo, reducir la desnutrición infantil debería ser una prioridad alta: los estudios estiman que la desnutrición es responsable de aproximadamente el 45 por ciento de mortalidad en niños menores de cinco años y se calcula que el retraso, en particular, contribuye a pérdidas del PIB del orden del 11 por ciento^{9,10}. Para mejorar las posibilidades de que todos los niños en Honduras logren desarrollar su potencial, el país necesita asegurarse que tengan acceso a una alimentación adecuada, servicios de salud y entorno sano (incluyendo acceso al agua limpia e instalaciones de saneamiento), así como a una apropiada atención médica, sobre todo durante el embarazo y los primeros dos años de edad. La inserción sólida de los hondureños en el mercado laboral es la mejor apuesta para que el país logre una

inclusión sostenible. Esto requiere políticas activas en el mercado laboral, que funcionen haciendo que los mercados sean más eficientes e inclusivos al abordar temas como la información, falta de capacidades y baja generación de empleo. El salario mínimo, fijado en línea con los salarios del mercado, tiene el potencial de desarrollar la inversión y la producción en sectores con altos niveles de productividad y contribuir con una mejor asignación de los recursos en la economía. El abordar el tema de capacidades y problemas de información puede traducirse en mejores oportunidades de empleo para los jóvenes y los pobres y, a su vez, puede ser una fuerza compensatoria frente a la criminalidad y la violencia.

Una reflexión final se refiere a la necesidad de enfocarse en políticas que vayan más allá de tasas de crecimiento promedio más altas y una menor desigualdad, y que incluyan consideraciones de vulnerabilidad. Para esto es fundamental que Honduras continúe desarrollando resistencia frente a los desastres naturales, ya que se espera que estos aumenten en términos de frecuencia y severidad debido a los impactos del cambio global. Ya se está implementando una agenda amplia para crear instituciones y mejorar la infraestructura y el planeamiento local para afrontar con mayor resiliencia los desastres naturales. Se necesita prestar mayor atención, sin embargo, al impacto de eventos naturales “pequeños” que afectan la vida de la gente pobre de manera localizada y drástica. Al respecto, la capacidad de los hogares para afrontar el impacto de los desastres naturales podría mejorarse vinculándolos con sistemas de ahorro y aumentando la disponibilidad de instrumentos fiscales, tales como el seguro agrícola. De igual modo, una mayor capacidad para gestionar los recursos naturales, incluyendo el agua y la selva, podría reducir la vulnerabilidad de los hogares frente a peligros como sequías o deslizamientos de tierras.

No hay duda que se trata de una agenda compleja que necesitará persistencia y compromiso a lo largo del tiempo. Pero es un esfuerzo que vale la pena, ya que permitirá que Honduras pase de ser un país de potenciales a uno de posibilidades reales.

Proceso y brechas de conocimiento

Este Diagnóstico Sistemáticos de País se basa en análisis y publicaciones existentes, nuevos análisis y, muy importante, en consultas y diálogos permanentes con los grupos de interés en Honduras. A lo largo de las discusiones se ha observado un gran consenso para el diagnóstico de los retos que afronta Honduras, en particular los altos índices de criminalidad y violencia, calidad institucional y otras prioridades.

Si bien existen algunos análisis sobre la naturaleza y las razones de los altos y persistentes niveles de pobreza y desigualdad en Honduras, así como su volátil crecimiento, este DSP identifica diversas brechas de conocimiento en los análisis existentes. Al identificar estas brechas, el DSP se centra en áreas donde nueva información podría ayudar a establecer acciones específicas en las áreas prioritarias:

- ¿Qué determinantes existen para la baja rentabilidad de la inversión en Honduras?
- ¿Cuál es el costo de la criminalidad en la economía hondureña?
- ¿Cuál es el efecto de las regulaciones del mercado laboral en la creación del empleo, el empleo informal y el desempleo en Honduras?
- ¿Cuál es el impacto del elevado salario mínimo del país en la creación del empleo, sobre todo entre los trabajadores no calificados?
- ¿Cuáles son los retos que afronta una mayor inclusión femenina en la fuerza laboral?
- ¿Cómo afecta la criminalidad el bienestar del 40 por ciento más pobre en Honduras?
- ¿Cuál es la relación entre vulnerabilidad, fenómenos meteorológicos extremos y pobreza?

Estructura del DSP

El DSP está estructurado de la siguiente manera: el segundo capítulo examina las tendencias de pobreza y prosperidad compartida en Honduras

e identifica el papel del crecimiento económico, mercado laboral y políticas sociales para la reducción de la pobreza y la desigualdad. Los tres capítulos siguientes ofrecen un análisis de los principales factores que afectan la inclusión, el crecimiento y la sostenibilidad. El Capítulo 3 analiza lo que impulsa el crecimiento e identifica las limitaciones claves para que este continúe. El Capítulo 4 evalúa los ejes impulsores

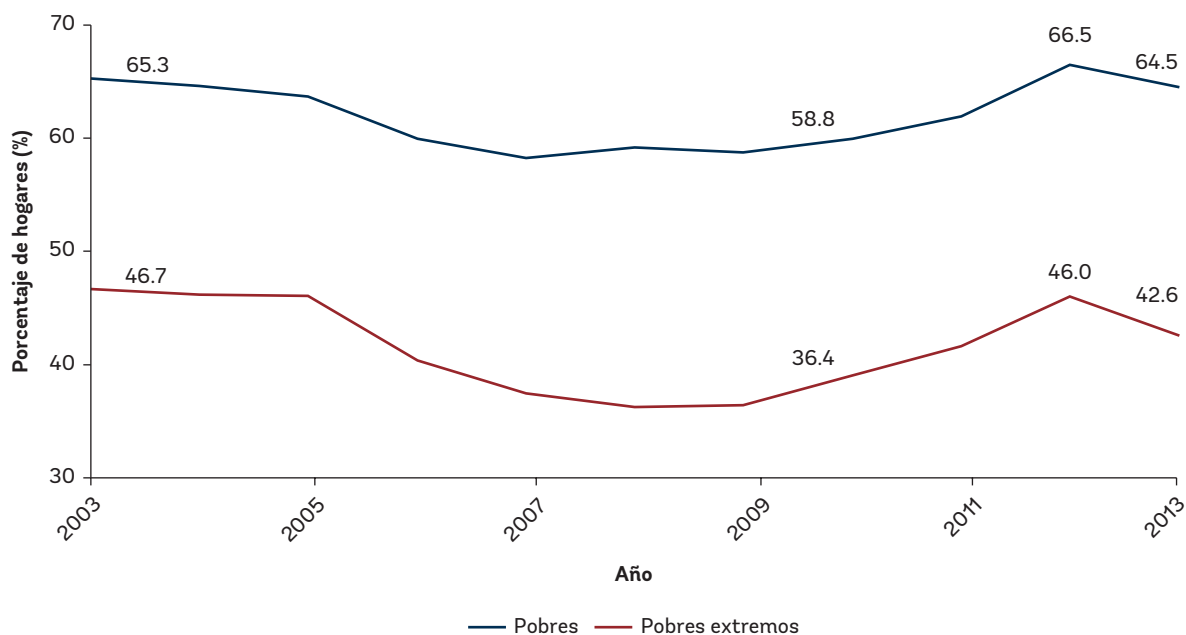
asociados con la limitada inclusión en el país y la alta desigualdad. El Capítulo 5 identifica los riesgos para la sostenibilidad del desarrollo, incluyendo una política fiscal adecuada, el rol de la criminalidad y la violencia, y los desastres naturales. El capítulo final proporciona una síntesis del análisis bajo los cuatro capítulos anteriores e identifica las prioridades para el futuro.

Notas

1. Euraque, D. 2004. *Reinterpreting the Banana Republic: Region and State in Honduras, 1870–1972*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.
2. La tasa global de homicidios en el 2012 fue de 6.2 por cada 100,000 habitantes; se considera que los países con más de 20 por cada 100,000 tienen una alta tasa de criminalidad. Fuente: La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. 2014. “Estudio Mundial sobre el Homicidio, 2013”
3. Ver Banco Mundial (2011), *Crimen y Violencia en Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo*.
4. Alonso, J. A., and C. Garcimartin. 2013. “The Determinants of Institutional Quality. More on the Debate.” *Journal of International Development* 25 (3): 206–26.
5. Bai, J., S. Jayachandran, E. J. Malesky, and B. A. Olken. 2013. *Does Economic Growth Reduce Corruption? Theory and Evidence from Vietnam*. National Bureau of Economic Research.
6. Ferreira, F., J. Messina, J. Rigolini, L. Lopez-Calva, M. A. Lugo, and R. Vakis. 2013. *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. The World Bank Latin American and Caribbean Studies. Washington, DC: World Bank, 203 pp.
7. El Banco Mundial apoyó un proyecto similar de dinero por trabajo en Honduras –Generación de Empleo en Barrios Urbanos Pobres–, destinado a jóvenes en situación de riesgo y cabezas de familia desempleadas con niños pequeños. El proyecto también incluía capacitación para la prevención de la criminalidad y la violencia, así como desarrollo de capital humano, incluyendo la resolución de conflictos y preparación para el empleo.
8. Calvo-Gonzalez, O., and J. H. Lopez. 2015. *El Salvador: Building on Strengths for a New Generation. Systematic Country Diagnostic*. Washington, DC: World Bank.
9. Black, R. E., C. G. Victoria, S. P. Walker, Z. A. Bhutta, P. Christian, M. de Onis, J. Ezzati, S. Grantham-McGregor, J. Katz, R. Martorell, and R. Uauy for the Maternal and Child Undernutrition Study Group. 2013. “Maternal and Child Undernutrition and Overweight in Low-Income and Middle-Income Countries.” *The Lancet* 382 (9890): 427–51.
10. Horton, S., and R. Steckel. 2013. “Global Economic Losses Attributable to Malnutrition 1900–2000 and Projections to 2050.” In *The Economics of Human Challenges*, edited by B. Lomborg. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Las ganancias en reducción de pobreza se revirtieron después del 2009.

(Tasas oficiales de hogares en pobreza, %, 2001-2013)

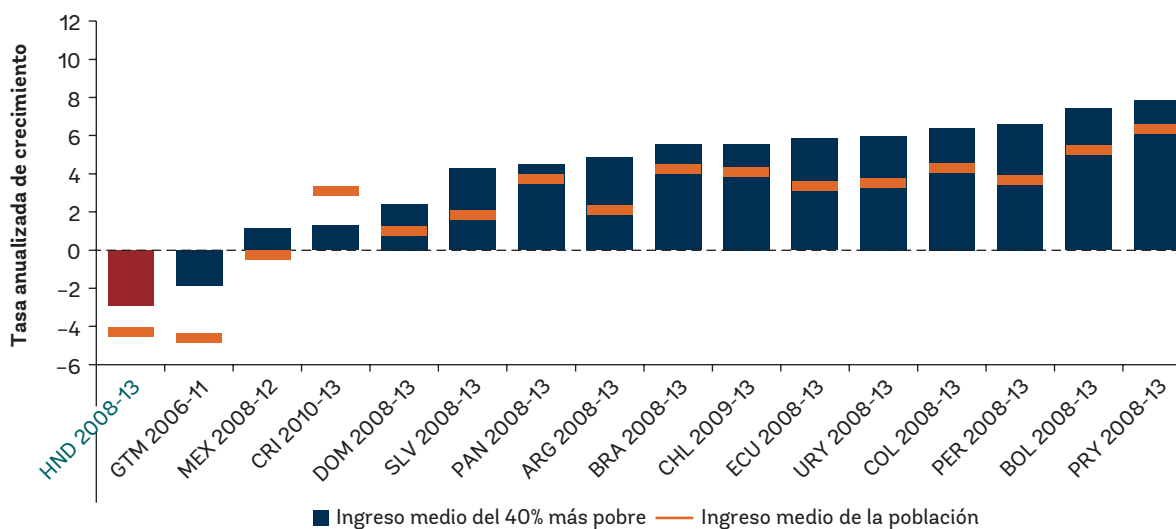


Fuente: Estimaciones del Banco Mundial basadas en las encuestas de hogares de Honduras (Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, EPHPM) y el Banco Central de Honduras.

Nota: Esta figura reporta el porcentaje de hogares que viven en pobreza.

El crecimiento en Honduras a mediados de la década de 2000 fue uno de los más favorables para los pobres en LAC, pero los ingresos se han contraído desde 2008.

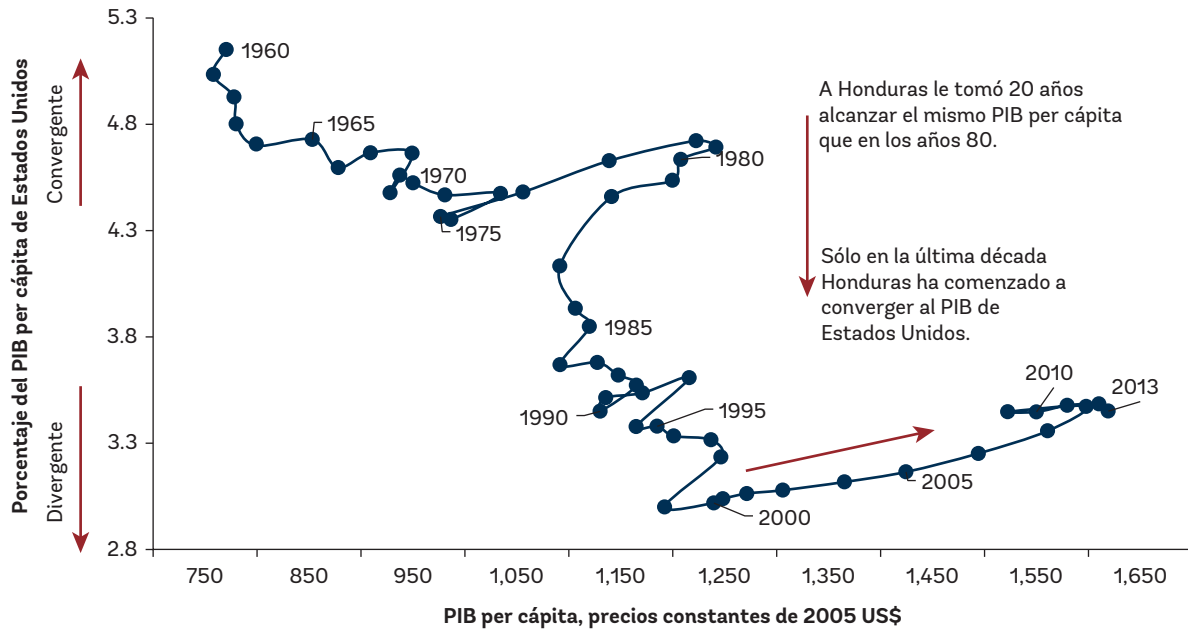
(Tasa anualizada de crecimiento del 40% más pobre y de la población total, 2008-2013)



Fuente: Banco Mundial (2015). *Working to End Poverty in Latin America and the Caribbean—Workers, Jobs, and Wages: LAC Poverty and Labor Brief*, June 2015. Washington, DC: World Bank.

La tasa de crecimiento del PIB per cápita ha sido a la vez baja y volátil.

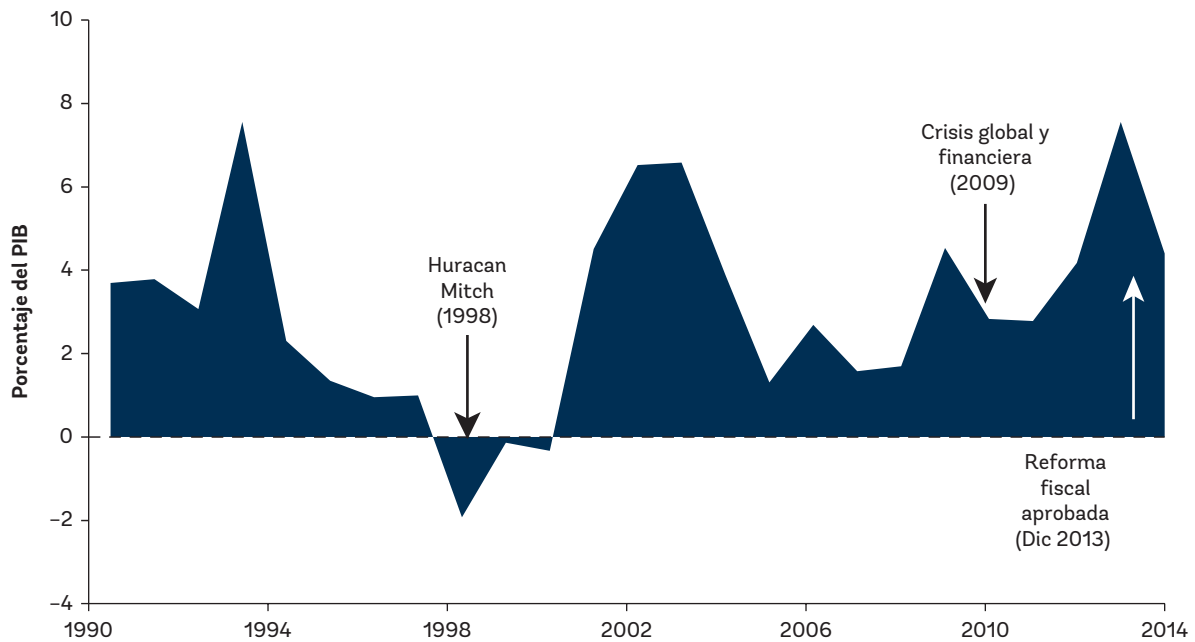
(PIB per cápita, en precios constantes 2005 US\$ y como porcentaje del PIB per cápita de Estados Unidos)



Fuente: Indicadores del Desarrollo Mundial (World Development Indicators) y estimaciones del Banco Mundial.

El déficit fiscal sostenido se ha interrumpido por intentos esporádicos de consolidación fiscal.

(Cronología del déficit fiscal, media móvil de 12 meses)



Fuente: Gobierno de Honduras y estimaciones del Banco Mundial.

